

Reseñas • Reseñas • Reseñas • Reseñas

CASSANY, D.

Laboratori lector. Per entendre la lectura

Barcelona: Anagrama, 2018



El libro que reseñamos a continuación desarrolla de una manera ágil, concisa y eficaz la pretensión que se expresa en su subtítulo: *para entender la lectura*. En poco menos de 200 páginas, el lector revisará los aspectos fundamentales que interviene en la lectura, muchos de los cuales tiene tan enormemente automatizados que ya no es consciente de su realización. Lo más innovador de la publicación se encuentra justamente en el título, *Laboratori lector*, y en sus implicaciones: el texto pretende ser una sucesión de experimentos y ejercicios que, bajo una apariencia sencilla, inciden en los puntos clave de la lectura. Cada capítulo ilustra los contenidos que pretende desarrollar con un mínimo aparato expositivo y unas prácticas que permiten evidenciar su funcionamiento en contextos reales. Se trata, por lo tanto, de una clase dinámica en la que el lector no puede estar pasivo en ningún momento, debe buscar respuestas y, si no las encuentra, dirigirse al solucionario que culmina cada capítulo. Cassany juega hábilmente en algunos momentos con nosotros, nos hace dudar, tal

como sucede cuando tenemos problemas de comprensión con algún texto.

Los veinte capítulos de la obra suponen un recorrido temático desde los aspectos más automáticos de la lectura (la mecánica ocular, por ejemplo), pasando por las conocidas estrategias de lectura que ha desarrollado la crítica en las últimas décadas, para abordar aspectos más actuales como el control que debe regir al lector en su proceso de lectura. Se interna posteriormente en uno de los retos centrales en la formación lectora actual, la necesidad de acompañar al alumnado a realizar una lectura crítica de los textos con los que se encuentra: "Adonar-nos de la ideología d'un discurs és el que denominem *lectura crítica*" (p. 98). Para ello, Daniel Cassany nos ofrece algunas pistas clave: "El primer que cal fer quan llegim un escrit desconegut és esbrinar qui n'és l'autor, a qui s'adreça i quin gènere discursiu segueix. (p. 80).

Una vez abordados los aspectos referidos a la comprensión lectora, el autor nos introduce en uno de los grandes retos del lector actual: la capacidad de saber encontrar y evaluar información en la red de una manera rápida y eficaz, uno de los aspectos a los que algunas evaluaciones internacionales del sistema educativo prestan atención. Consciente que resulta imposible que los textos sean neutros y que sus autores no pretendan de la manera que sea, influenciarnos, nos invita a descubrir cómo se construyen los textos y las inferencias que incluye para tomar consciencia de

las distintas formas de manipulación existentes y ser capaces de controlar nuestros propios procesos. En las páginas 136 y 137 presenta una serie de criterios para evaluar fuentes de información que, pese a que pueden parecer de sentido común, están avaladas por distintos estudios sobre buscadores expertos de información en la red.

El capítulo diecisiete está consagrado a presentar la necesidad de leer literatura, puesto que esta nos da un bagaje lingüístico y cultural que nos permite abordar cualquier tipo de texto amén del placer lector que nos supone. Justamente esta profundidad de lecturas y de matices es el que nos permitirá disponer de una voz personal en nuestros textos. El penúltimo capítulo aborda el tema del plagio, del que destacamos una sagaz recomendación: “L’argument més poderós per renunciar al plagi és que, si copies i enganxes, no arribaràs mai a tenir una veu personal!” (187). En un mundo que prima la originalidad, solamente aquellos que tengan una voz personal en sus escritos podrán tener un cierto recorrido en muchos ámbitos y,

evidentemente, esta voz no puede provenir del plagio.

La publicación desmonta algunos mitos a partir de datos de estudios recientes, como la poca fiabilidad de Viquipedia (ampliamente citada por Cassany), la ingenuidad que supone creer que las citas literales respetan las intenciones del discurso original o la creencia que todas las interpretaciones de un texto son igualmente válidas.

En conclusión, el carácter divulgativo del texto permite que sea útil tanto a docentes en activo como en formación, como a profanos en el tema que deseen una primera introducción en él. Sin embargo, puede ser también un gran punto de partida para nuevos investigadores que deseen tener una visión global inicial pero ajustada a todos los elementos que intervienen en la lectura.

Joan Marc Ramos Sabaté
Universitat de Barcelona (España)
joanmarcramos@gmail.com